

Es sábado,
 día de asueto
 —dentro de lo que cabe—
 para Forges,
 quien rueda,
 por estas fechas,
 "País, S. A.",
 película "más real
 que la vida misma".
 Esta cinta
 —título provisional,
 cual suele acontecer
 en la sociedad anónima
 que, más o menos,
 constituimos—
 los españoles—
 serán "visioneibol"
 (diría su director)
 no tardando mucho,
 si la autoridad competente
 y el tiempo
 no lo impiden.



"¡Que la perdemos!", deben de decir, resollanuo, estos apresurados soldados.

FORGES, AHORA DIRECTOR DE CINE

EN SU PELICULA, LA PRESENCIA FERROVIARIA ES CONSTANTE

ESTA lloviendo seriamente, y a Forges —Antonio Fraguas para el Registro Civil— le ocurre algo en verdad tan real como la vida misma; algo cotidiano, normal, forgiano: falla un grifo del baño, y los vecinos de abajo pueden organizar un zafarrancho de esos que vemos en los espacios, forgianos, de "Informaciones"... (¡y cuántas otras publicaciones!). Entonces es cuando, disfrazados de fontaneros, irrumpimos en casa de Forges y...

EL HOMBRE QUE PESCO... UN TREN

—¿Qué es "País, S. A."? ¿Por qué ese título?

—Digamos que toda la película es una situación-límite, en la que se sorprende a las tres clases de españoles que existen: los ricos, los de la clase media y los pobres. El ferrocarril es omnipresente a lo largo de ellas. Junto a la casa donde viven los pobres, pasa el tren, que a veces no pueden entenderse, por culpa de los ruidos. En otra "secuencia", por ejemplo, se ve a un hombre sentado sobre un puente por debajo del cual pasan los trenes. El hombre, un pescador, lanza la caña y la pieza que cobra es, lógicamente, el tren. Lo hacemos con un tren de verdad —el que pasa por la vía— y con otro en miniatura —el que acaba colgado de la caña—.

—¿Pero no habíamos quedado en que tú no sabías hacer cine?

—Bueno, téngase en cuenta que yo he trabajado mucho tiempo en televisión y ya conozco la técnica. Eso sí: es la primera vez que me embarco en esto de hacer una película.



Reportaje gráfico: Antonio F. Navas.

En el andén, el jefe de estación, don Mariano Martínez Gómez, cambia impresiones con Forges, y celebran alguna feliz ocurrencia.

Forges nos detalla que "País, S. A.", en las secuencias realizadas en interiores, sigue derroteros que diríamos normales. Ahora que, cuando estamos al aire libre, es el "desmadre". A un soldado que pierde un tren, le dan un timo de "notemenees". La familia de los pobres intenta "camuflar" un coche... En fin, no es cosa de contarla entera, porque lo indicado es ir a verla cuando esté en las pantallas. El director se

ha tomado con mucho interés lo de la sonorización, pues entiende que los cineastas se preocupan más bien poco de ese aspecto. Así que piensa grabar en vivo los sonidos de los trenes. Forges acaba de decir una frase muy afortunada acerca del ferrocarril, que merece punto y aparte:

—Las vías del tren son la obra de arte más hermosa que ha concebido la ingeniería de todos los tiempos.

FORGES, GENTIL CON LOS MAQUINISTAS

—¿Qué es lo que te atrae, entonces, tan irresistiblemente del ferrocarril?

—Siempre lo he dicho: todos los viajes los hago en tren. Tengo un coche pequeño, pero solamente lo lleva mi mujer. Si tengo que desplazarme lejos, prefiero ir en litera o en coche-cama. Además, creo que soy el único español que, al acabar un viaje largo, lo primero que hago es ir a felicitar al maquinista. Me parece una gente estupenda, y los considero acreedores de nuestro reconocimiento.

¡Inefable Forges! Dice que los actores le están respondiendo muy bien. Los de la comparación son un poco más difíciles: como no echas mano de triquiñuelas técnicas, se ponen a mirar a la cámara con el mayor descaro, hombre. El elenco interpretativo de "País, S. A." lo forman María Luisa San José —que nunca como aquí se pareció tanto a María Luisa San José, puntualiza el "dire"—; Fernando Delgado, Manolo Zarzo, Paquito Algora, Antonio Gamero y Roberto Font. El personaje de "Blasillo" —ciento por ciento forgiano— corre a cargo de José Ruiz Lifante.

—¿No habíamos quedado en que nunca vas al cine? ¿Luego cómo sabes que María Luisa San José no se parece a sí misma en sus otras películas?

—De acuerdo, no voy al cine, pero sí sé que María Luisa aparece disfrazada en las demás películas. En "País, S. A."



A Forges, el director, le responden bien los actores. Aquí, preparando una toma en el "hall" de la estación de Pozuelo.



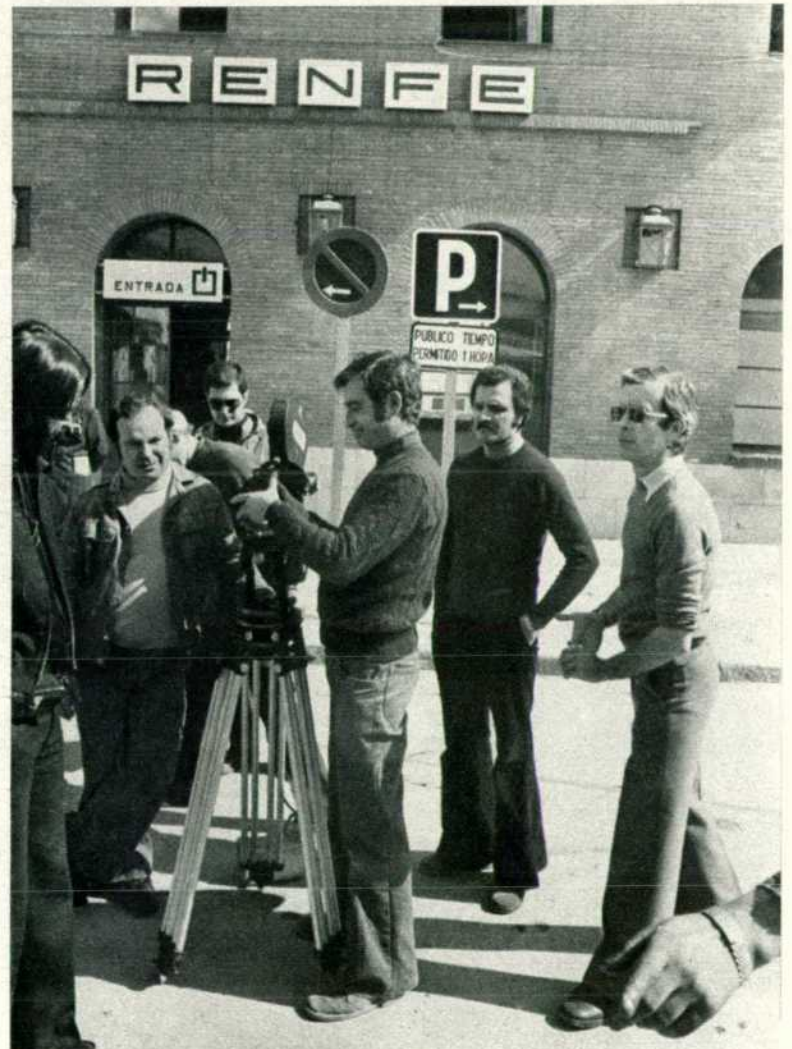
"Soy, quizá, el único español que, al concluir un viaje, va a saludar a los maquinistas".

sale "mismamente" de María Luisa San José.

PROXIMAMENTE, EN NUESTRAS PANTALLAS

Lo dijo "Brasillo", punto redondillo. Forges recuerda esta casa de VIA LIBRE con sincera simpatía. ("Prácticamente empecé mi carrera como dibujante en la revista.") Aquellos deliciosos chistes que ya apun-

taban el estilo inconfundible, contagios de humanidad —merced a Forges sabemos de cuánto absurdo o de cuánta inocencia somos capaces— del cotizado autor de los "forgendros" y de esos retablillos de mujeres, hombres, mozuelos, jefes de negociado y niños que, ¿verdad?, son igual o más reales que la vida misma. Forges, veterano en el papel, ahora en figurillas de barro, y próximamente, en nuestras pantallas. ■



La cámara recibe las últimas atenciones antes de embarcarse en la apasionante filmación de la sin duda más forgiana cinta española de todos los tiempos: "Pais, Sociedad Anónima".